



LARS RYDEN, DEL INSTITUTO KAROLINSKA, DE ESTOCOLMO

"Salvamos más vidas, pero descuidamos la prevención de las cardiopatías"

■ Karla Islas Pieck Barcelona

La investigación en el campo de la cardiología y los avances tecnológicos permiten que cada vez se salven más vidas de los pacientes con enfermedades cardiovasculares; sin embargo, los esfuerzos de la comunidad científica y de las autoridades sanitarias no se han centrado en la prevención de estas patologías, cuyos factores de riesgo están íntimamente relacionados con el estilo de vida, según ha denunciado Lars Ryden, de la Unidad de Cardiología del Instituto Karolinska, de Estocolmo (Suecia).

Durante su intervención en la mesa *La prevención cardiovascular en el nuevo contexto de la gestión de enfermedades crónicas*, en la que también ha participado

Cada vez se dispone de más herramientas para tratar las patologías cardiovasculares, pero apenas se destinan recursos para evitar los factores de riesgo

como panelista Jaume Marrugat de la Iglesia, del Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM), se ha discutido la evolución del concepto de la atención al paciente desde una perspectiva integral, tomando en cuenta todos los factores de riesgo que rodean a cada individuo.

Ryden ha comentado que cada vez se dispone de más herramientas para tratar las patologías cardiovasculares

y ha puesto como ejemplo algunos dispositivos para tratar la insuficiencia cardíaca que están conectados directamente con los centros de atención y que, además de ser muy eficaces, representan unos costes altísimos para los sistemas sanitarios. Sin embargo, son muy pocos los recursos que se destinan para evitar las principales conductas que aumentan el riesgo de estas enfermedades, como pueden ser el tabaco, el alcohol, el sobrepeso o el sedentarismo.

Por ejemplo, según los últimos estudios, en Europa existe una clara tendencia a la baja del consumo de frutas y verduras por habitante, además de que la mayor proporción corresponde a las familias con las rentas más altas.



Lars Ryden, Carlos Macaya Miguel y Jaume Marrugat, en el congreso de la SEC, en Barcelona.

A su juicio, una de las principales metas de la cardiología en los próximos años deberá ser la integración de la medicina preventiva con la curativa, ya que se trata de una de las especialidades con un gran impacto social y una gran parte de los casos podrían prevenirse.

El coordinador de la mesa de debate, Carlos Macaya Miguel, jefe de Servicio de Cardiología del Hospital Clínico San Carlos, de Madrid, ha señalado que la prevención integral de estas patologías implica la correcta estratificación del riesgo general del paciente, así como del establecimiento de tra-

tamientos más activos.

Por otra parte, también se ha hablado sobre la necesidad de encontrar fármacos anticoagulantes orales más eficientes, con una mayor biodisponibilidad y que faciliten un control del nivel de anticoagulación más cómodo y seguro que el de los actuales.